

Vale la pena notar que la nueva acepción presenta la vacilación en la vocal inacentuada característica de la época de Mena (recuérdese el ejemplo del *Laberinto*, 155a: "Vi más la furia çeuil de Medina"). En cuanto a la tenacidad del vocablo y de la fórmula, baste recordar que Pedro José Pidal, anotando el citado verso de Villasandino en el glosario de su edición del *Cancionero de Baena*, Madrid, 1852, explica: "Çevyl. Civil. También significa cruel, fiero (del latín *saevus*).". Cejador da entrada a *civil*, *cevil* en su póstumo *Vocabulario medieval castellano*, Madrid, 1929, con el étimon *saevum?*, y todavía leemos la expresión de Lucano y Mena nada menos que bajo la pluma de don Ramón Menéndez Pidal, cuando comenta en los siguientes términos el Cantar del sitio de Zamora en *La epopeya castellana a través de la literatura española*, Buenos Aires, 1945, pág. 54:

Un poema enteramente histórico cantó estas guerras más que civiles<sup>6</sup>.

MARÍA ROSA LIDA.

#### SALMANTINO EN ÍTELES Y VÉNTILES

La locución salmantina "en íteles (variante íteres) y véntiles" que con el significado de 'ires y venires' registra Lamano, *El dialecto vulgar salmantino*, s. v. *ire*, ha sido estudiada por Leo Spitzer (*ZRPh*, LIII, 1933, págs. 298-299; y de nuevo en *RFH*, VII, 1946, págs. 130-132). Juzgo innecesario el rodeo que se ve obligado a hacer para llegar a la idea de *ir* en la voz *íteles* (*item* > *iten*, *itel* (-r) 'de nuevo', 'cláusula testamentaria', 'hito, quid'). A *íteles* —añade Spitzer— "se ofrecía un opuesto fantasista extraído por derivación popular, *vén-tiles*, conforme a la pareja "ires y venires".

Es más verosímil y sencillo explicarse *íteres* y *véntiles* a base del uso popular de dos vocablos latinos pertenecientes a textos litúrgicos de empleo constante: *ite*, del *ite missa est*, de la misa<sup>1</sup>; y *venite*, del cántico *Venite, adoremus*, tradicional y popular hasta hoy día, entonado por los fieles en masa durante la comunión. *Ítele* puede explicarse por el pronombre enclítico *le* sumado al imperativo *ite*, como en *díle, dále*, etc., usado aun con imperativos que no lo necesitan, *córrele, ándale*, etc. El cruce con *ires* (y *venires*) explicaría la forma plural y la variante *íteres*, al lado de *íteles*. A semejanza de este último, se habría formado *véntiles*, de *venite*, con igualación acentual y rítmica (éúú). La variante *íteres* sugiere la participación de un posible patrón *díceres*, del mismo ritmo silábico.

El emparejamiento, tan frecuente<sup>2</sup>, de los conceptos de *ir* y *venir*, implica

<sup>6</sup> Las palabras correspondientes de la primera edición de esta obra (*L'Épopée castillane*, Paris, A. Colin, 1910), en la versión de Henri Mérimée, dicen así (pág. 57):

*Un poème entièrement historique chanta ces guerres plus que civiles.*

<sup>1</sup> He aquí algunas muestras de usos populares de *ite*: "Irse antes del *ite missa est*" (GONZALO CORREAS, *Vocabulario de frases y refranes proverbiales*); "Ite, río es" (VÉLEZ DE GUEVARA, *El Diablo Cojuelo*, Clás. Cast. xxxviii, pág. 15); "Ite in pace, que no hay quisopo" (F. SÁNCHEZ ESCRIBANO, *Dialogismos paremiológicos castellanos*, RFE, xxiii, 1936.)

<sup>2</sup> *Hyd e venit*, 'andad, obrad libremente' aparece ya en el *Mío Cid*: R. MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar*, II, pág. 892. Cf. J. MORAWSKI, *Les formules allitérées de la langue espagnole*, RFE, xiv, 1927, págs. 127 y 130.

la idea de tiempo malgastado, a menudo con cierto cariz de reproche y burla. Al dar forma latinizada a la frase popular se aumenta el tono humorístico.<sup>3</sup>

La locución debió nacer entre gente de iglesia o allegada, que bromearía remodelando la locución romance *ires y venires*, sobre las tan familiares palabras litúrgicas paralelas *ite y venite*.

PEDRO GRASES.

Arlington, Massachusetts.

## TRES NOTAS AL "QUIJOTE"

### I

En el capítulo xxiii de la primera parte del *Quijote* (*De lo que le aconteció al famoso don Quijote en Sierra Morena*) escribe Cervantes:

En esto [Sancho] alzó los ojos y vió que su amo estaba parado procurando con la punta del lanzón alzar no sé qué bulto que estaba caído en el suelo, por lo cual se dió prisa a llegar a ayudarle, si fuese menester; y cuando llegó fué a tiempo que alzaba con la punta del lanzón un *cojín* y una maleta asida a él.

Rodríguez Marín anota:

ni el *Tesoro* de Covarrubias ni ningún otro de los léxicos que tengo a mano da de la voz *cojín* acepción que convenga enteramente a este lugar del texto. Debía de ser como una doble bolsa de tela gruesa, a juzgar por estos versos de un romance de Góngora (*Romancero general*, fol. 403 vto.):

Sacó poquito a poco  
de las bolsas de un *coxín*  
dos varicas de virtudes  
de traça y valor sutil.

En parte tiene razón Rodríguez Marín, pues parece que *manga* y *cojín* eran sinónimos, según lo demuestra Gabriel de Corral, *La Cintia de Aranjuez*, Madrid, 1629, reeditada por Joaquín de Entrambasaguas, *Biblioteca de antiguos libros hispánicos*, iv, Madrid, 1945, pág. 77:

Hizieron juicio las dos de que el *coxín* que auía traído el día antes Perecoindo sería sin duda deste Cauallero.

Al relatar el hallazgo del *cojín* dice Perecoindo (pág. 38):

Bueluo la cabeça y veo vn rozín, pared en medio de cauallo, que traía casi colgados estos adereços; quise cogérle mas al llegar me assentó, no sé como se llaman las cozes en pastoril cultura, dos destas, en fin, como para mí. Con la fuerça acabaron de desasirse estos ajuares y el rozín, más que de passo, se fué por esos prados adelante. Bien quisiera desbalijar esta *manga*, mas parecióme poca fidelidad.<sup>1</sup>

<sup>3</sup> Una forma correlativa en el lenguaje literario "con acumulación de palabras que suenan a latín" es la empleada por Fr. Antonio de Guevara: ". . . sus cortesanos lo pasan de theatros en theatros, de flámines en flámines, de ludos en ludos, de plazas en plazas, de termas en termas, de nugibundos en nugibundos" (cita de M. R. Lida, *RFH*, vii, 1946, págs. 365-366.)

<sup>1</sup> Es de hacer notar que el hallazgo que hace Perecoindo de la maleta que contiene ropa y unos papeles con versos se parece mucho al ocurrido en el capítulo que anoto del *Quijote*, donde Sancho encuentra una maleta que contiene las mismas cosas.